LA VERDAD

ÓRGANO DE LOS CENTROS REPRESENTATIVOS DE LAS CLASES TRABAJADORAS.

LIMA PERU

REVISTA SEMANAL
SALDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Suscrición mensual adelantada....	20 Cts.
Fuera de Lima........................	30 „
Número suelto........................	06 „
Avisos económicos de 6 líneas con suscrición, el mes...	1 Sol

AÑO I — LIMA, FEBRERO 26 DE 1916 — N. 8

ADMINISTRACION
CALLE DE LA VERACRUZ, 282
Correo: Casilla, 43

Director de turno....	Abraham Barrera
Administrador........	Alberto J. Montes
Cronista..............	Alberto Cárdenas
Recaudador........	Cesar Zola
Agente en el Callao....	Julio Zevallos

Fiesta significativa

Uu grupo numeroso de delegados y de amigos personales de don Federico S. Benza, elegido Presidente de la Asamblea de "Sociedades Unidas", le hizo objeto el domingo 20, como estaba ya anunciado, de una significativa manifestación de simpatía, y de gran trascendencia para las clases trabajadoras.

En uno de los amplios y elegantes comedores del Gran Hotel, se sirvió el almuerzo que fué ofrecido por D. Rosendo A. Sánchez primer Vicepresidente de la Asamblea, en términos adecuados.

La selecta concurrencia de obreros y las distinguidas personalidades concurrentes, dió un tinte de incuestionable éxito a la fiesta.

La contestación del agazajado, y los discursos prouunciados por los Presidentes de las Confederaciones, de Artesanos y de Trabajadores, don Justo Gonsález y don Alberto J. Montes, respectivamente, son de tan alto significado, que han llamado justamente ta atención pública, por sus interesantes declaraciones, que esperamos ver cumplidas, para bien de la colectividad y felicidad de la Patria.

Establecer la unificación de los grandes Centros representativos y hechar las bases por este medio eficaz, de la unión firme y segura del numerosísimo elemento obrero, para librar las grandes batallas del porvenir y resolver ventajosamente los problemas que atañen directamente al proletariado nacional, es la gran obra que han esbosado los que hoy tienen la responsabilidad de su dirección.

Ardua es la tarea, pero el momento es propicio, solo, que hay necesidad urgente de echar por la borda rencillas y prejuicios y mirar con serenidad hacia adelante, para llegar con paso firme hasta el templo del dios éxito.

La Verdad que sostiene estos ideales, con la más profunda fé en su realizació y que ha principiado la obra uniendo a los tres grandes centros obreros en su propia constitución, no puede menos que aplaudir la brillante iniciativa, que ya es una promesa recogida con entusiasmó por todos los sanos elementos del país. Felicita a sus autores, tanto por la resonancia de la fiesta, honrosa para los obreros que han contrido a ella, dando una nota más de alta cultura, cuanto por el prestigio que representa para el nuevo Presidente de la Asamblea, quien pudo contemplar, como un estímulo para su vida ciudadana, cuánto vale en la fuución pública el cumplimiento del deber.

No terminaremos, sin antes emviar a las distinguidas personas, que concurrieron a tan simpática manifestación. nuestra palabra congratulatoria, como también a los no menos distinguidos caballeros que escusasaron su asistencia, mandando sus adherencias escritas

Quede el grato recuerdo, pero La Verdad recoge la esencia y conjura a todos los bueuos obreros para que secunden la magna labor iniciada.

Centro Internacional Obrero

Con numerosa concurrencia de delegados de las instituciones obreras, y de las Centros representativos: Confederación de Artesanos "Unión Universal", Asamblea de "Sociedades Unidas", Confederación General de "Trabajadores del Perú" y de las delegaciones de otras circunscripciones de la república, se verificó el 17 del presente, en su amplio y hermoso local, el importantísimo acto de la entrega de cargos de esta institución.

La trascendencia del acto, dió un aspecto de severidad a la ceremonia; especialmente en el memento en que prestó la promesa de estilo el nuevo directorio, al invocarse el nombre sagrado de la patria.

Al ocupar la nueva junta sus cargos respectivos los delegados prorrumpieron en aplausos.

Terminado el acto, fueron agazajados los señores delegados por el Directorio entrante con uu refresco.

Publiamos en seguida la memoria del presidente cesante, y los discursos leídos en dicho acto.

Memoria leída por el señor Federico Ortiz Rodríguez al entregar la presidencia de esta institución al presidente electo señor Alberto J. Montes.

Señores delegados:

Cábeme la satisfacción, de daros cuenta del mandato que he ejercido como presidente de esta institución, en mi calidad de vicepresidente, por ausencia del señor Víctor A. Pujazón, quien desempeña en la actualidad nuestra representación ante los obreros en la vecina república de Chile; al hacerlo, siento la doble satisfacción que me produce, tanto la conciencia de haber cumplido esforzadamente los deberes que este deticado cargo me impusieron, tanto el verme sustituido por personal, que estoy seguro, compenetrado de altos y trascendentales fines americanistas, de esta institución, han de saberla llevar por el sendero que marca: la dignidad, la honradez y el patriotismo; teniendo siempre en mira, los altos intereses de la patria y el prestigio y buen nombre de la clase que representamos.

No me toca hacer historia sobre el principio y fin de nuestra institución; en la conciencia de cada un de vosotros está, los grandes intereses que a este centro toca defender y resolver. Nacida esta institución, con el noble empeño del acercamiento obrero peruano chileno, ha dejado ya de ser lo que en un principio fué. Confraternidad obrera peruano chileno. Hoy es más ardua y sagrada nuestra misión, ella es ya amplia y generosa, difícil y delicada, la de un movimiento americanista que ponga en contacto a todas las fuerzas productoras del continente sudamericano, para que al rose de los hombres del músculo, en los periódicos congresos obreros

que estamos empeñados en celebrar, en los diferentes países latinos americanos, se borren añejas resistencias y dolorosos recuerdos, ante la magnitud del beneficio común que ha de reportar a este hemisferio, una era de paz, de justicia, de respeto y de amor a la humanidad.

Parece que la providencia, pródiga siempre con los seres buenos, supo iluminar a los que sembraron la semilla fecunda de este ideal americanista; momentos antes, que la lucha sangrienta más horrible y desastrosa que el mundo recuerda, se desarrollá en los cultos campos de la vieja europa, haciendo ver a estas naciones jovenes, todos los horrores de una lucha, en la cual parece que el hombre, acabará por acabar con él hombre. En efecto en esa gran contienda nada hay que no esté puesto al servicio de la destrucción humana, las ciencias todas se encuentran hoy reducidas al aniquilamiento de los hombres, pues la química, la mecánica y todas sus demás ciencias anexas, se discuten aporfia el derecho de esterminio de seres y pueblos, de monumentos y de edificios que ayer no más han sido glorias universales.

Al frente de este ejemplo, que ojalá no tenga repercución entre nosotros, nada más hermoso que los obreros peruanos y chilenos, hayan pensado en elevar a la practica el ideal de borrar en nuestro futuro actos de semejante barbarismo; y pensar que la comunidad de ideas y de afectos, y el intercambio, primero de sentimientos y simpatias, y luego comerciales y diplomáticos, sean la mejor manera de probar, que los americanos de este hemisferio, hemos despertado la suficiente, para conocer los males que nos asechan y resolver nuestros futuros destinos.

Llamado por el mandato de nuestros estatutos a ocupar la presidencia de este centro, puedo deciros que mi administración ha sido absoluta y enteramente, edificativa, pues, bien sabéis cuan delicada fué la situación de nuestro centro y la de cada uno de los que alentamos con fé inquebrantable el hermoso ideal del americanismos. La malhadada política, que mata en flor todo lo grande y bueno, dirigió, en el momento mismo en que iniciabamos nuestra vida incitucional, contra nosotros, sus dardos venenosos; necesitaban los hombres que combatían al gobierno que cesó el 4 de Febrero de 1914, hechar sobre él todo género de cargos e inculpaciones; y nuestro centro, que era enteramente independiente de la mesquina política interna, sufrió mil vicitudes y hubo de conmoverse hondamente. Lo que pasó después del 4 de Febrero bien lo sabéis ya, conocidos son por todos vosotros, todos aquellos que nos columniaron y usaron hasta las columnas del diarismo nacional, para querer opacar nuestra obra, hechando sombras sobre frentes honradas y voluntades inconmovibles.

Debe ser magnífico nuestro ideal, deben ser muy buenos nuestros propósitos, son seguramente, sanos, honrados y patrióticos, los fines que perseguimos, cuando todos los gobiernos y los hombres que han sucedido, al nunca bien llorado para la clase obrera, que cayó el 4 de febrero, famoso, no han dejado de conocer la trascendencia de nuestra obra y nos han dispensado todo género de estímulos, a fin de que continuemos en ella con fe inquebrantable y abnegación patriótica.

Al hacernos cargo de la presidencia, a mérito de un oficio recibido del presidente en ejercicio, no recibí otra cosa, como no he recibido hasta hoy, que el oficio antedicho; pues, a más de todos los males que nos agobiaban y de los que ya os he hablado, sufriamos otro, aun peor, el despojo violento e irritante del local que el municipio nos hadía cedido y el cual habiamos mejorado y amueblado a costa de no pequeños sacrificios. Mis primeros pasos fueron pues, encaminados a procurar la readquisición de nuestro local, lo cual hubo de costarnos no pequeños esfuerzos, pues era necesario vencer muchos prejuicios y resistencias; pero al fin, triunfamos, con la ayuda del gobierno de aquel entonces y estamos hoy nuevamente en posesión de éste local que espero, será el punto céntrico de la solidaridad obrera del Perú.

He de mencionar al hacer este recuerdo el nombre de un buen alcalde que supo salvar toda dificultad y prestarnos servicios oportunos é importantes, asi como tambien las gestiones enérgicas y decididas de un buén concejal obrero. Fue éste buen alcalde, el señor Nicanor Carmona, fue éste buen concejal obrero, el señor Federico S. Benza.

En posesión del local, tocaba a mi administración, terminarlo, pues, este estaba inconcluso, además de que el violento abandono que en su construcción se hizo, trajo como natural consecuencia, el deterioro de lo hecho y la pérdida de mucho material. El gobierno de esa fecha que presidía el general Benavides, ofreció a este centro la suma de ciento cincuenta libras para la terminación de su local y la instalación del servicio de alumbrado, eléctrico, pero conocedor ya por amarga experiencia de todas las dificultades y sinsabores, que trae consigo, el manejo y empleo de dinero, pedí a ese mismo gobierno que las obras fuesen ejecutadas, directamente, por lá Escuela de Artes y Oficios, la que terminó las obras que aun faltaban, revisó algunos desperfectos de la construcción anterior e instaló el servicio de alumbrado que tenemos.

Nuestra marcha social, efectivamente, ha sido bastante lánguida. No se escapa a vuestra penetración la importancia de la labor patriótica que efectuamos, conjuntamente con la grandiosa evolución social que perseguimos, y era natural, que estando como hemos estado en plena agitación política, en la que no es posible tratar cuestiones internacionales, tenia que ser también lánguida nuestra vida social, toda vez que nuestra evolucion, tiene que ir paralela con la marcha de nuestra cancillería. Las cuestiones sociales que tenemos que tratar y resolver, los problemas que debemos descifrar dentro de muy breve tiempo, tienen, para nosotros los obreros peruanos, la particularidad, de tener que buscar la forma de amalgamar, ó entrelazar para decir mejor, la cuestión social con el sentimiento patriótico, porque debemos comprender, que si como obreros tenemos grandes derechos que reinvidicar y trascendentales intereses que defender, como peruanos, tenemos que guardar la fe de nuestra bandera, la honra de nuestra patria y el prestigio y el buen nombre de nuestros mayores.

Vuelto nuestro país a su constitucionalidad perdida, en hora fatal, y establecido el actual régimen constitucional, vuelve tambien el periodo de vida activa para nuestra institución. Puedo asegúraros due el actual jefe del Estado, mira con profunda simpatía y respeto nuestra labor abnegada y patriótica y como estímulo para continuar por la senda trazada, nos ha prometido todo su apoyo material y moral, para cuando se llegue al instante de que nuestro país concurra con su delegacion a la formacion del primer congreso obrero Latino Americano.

La administración anterior á la mia tuvo la feliz iniciativa de celebrar dignamente la fiesta del trabajo, del primero de Mayo, en forma tal que pudiese hacer ver á los trabajadores, que aquel su día, no solo era para pensar en revanchas y en odios, también para cultivar las masas, y enseñarles, que el mejor sendero para la revindicacion de todos los derechos, es aquel que marcan las leyes naturales y las leyes humanas, de las cuales sólo pueden hacer uso, los hombres sensatos y concientes, y fue así que se llevó á efecto la hermosa fiesta de 1914, en la Magdalena, que tan gratos recuerdos ha dejado en la colectividad trabajadora.

En mi administración, pensé que lejos del hombre que labora y sufre hay una colectividad inmensa, que mas merece, toda clase de atenciones, por que es ella la que sufre las pobrezas y privaciones de sus mayores; me refiero á los niños pobres, aquellos cuyas conciencias apenas se espansionan por la estrechez del medio en que actúan, cuyor músculos jamás se desarrollan por la estrechez antihigiénica de su morada, y cuyas sonrisas infantiles estan eternamente acompañadas con lágrimas de dolor y sufrimientó; pensé, que dedicar á ellos nuestra fiesta de trabajo, era la mejor manera de honrar el día magno de los trabajadóres, y con acuerdo del directorio, se organizó una fiesta infantil para los niños pobres, en los parques del Zoologico, gratuitamente cedidos por el gobierno del general Benavides.

Bien sabeis que no tenemos renta de ninguna clase y que al pensar en obras de esta naturaleza, tenemos que dirigirnos al esfuerzo de nuestros coodelegados y á la filantropía de las personas que no estan heridas del egoísmo de vivir únicamente para si.

Para obsequiar á nuestros niños, hicimos una emision de tarjetas del precio de cincuenta centavos cada una cuyo producto fué honradamente manejado por nuestro inmaculado tesorero señor Octavio de los Heros, y empleado en la comprade pastas y juguetes para los niños pobres.

Me permito recordar en este instante y con suma gratitud, dejándolo apuntado, como un estímulo para el mañana, los nombres de las personas que nos favorecieron con generosos donativos para esta fiesta fueron estos: la señora Francisca Benavodes de Benavides, el señor doctor Mariani Ignacio Prado y Ugarteche, el señor Nica

que estamos empeñados en celebrar, en los diferentes países latinos americanos, se borren añejas resistencias y dolorosos recuerdos, ante la magnitud del beneficio común que ha de reportar a este hemisferio, una era de paz, de justicia, de respeto y de amor a la humanidad.

Parece que la providencia, pródiga siempre con los seres buenos, supo iluminar a los que sembraron la semilla fecunda de este ideal americanista; momentos antes, que la lucha sangrienta más horrible y desastrosa que el mundo recuerda, se desarrollá en los cultos campos de la vieja europa, haciendo ver a estas naciones jovenes, todos los horrores de una lucha, en la cual parece que el hombre, acabará por acabar con él hombre. En efecto én esa gran contienda nada hay que no esté puesto al servicio de la destrucción humana, las ciencias todas se encuentran hoy reducidas al aniquilamiento de los hombres, pues la química, la mecánica y todas sus demás ciencias anexas, se discuten aporfia el derecho de esterminio de seres y pueblos, de monumentos y de edificios que ayer no más han sido glorias universales.

Al frente de este ejemplo, que ojalá no tenga repercución entre nosotros, nada más hermoso que los obreros peruanos y chilenos, hayan pensado en elevar a la practica el ideal de borrar en nuestro futuro actos de semejante barbarismo; y pensar que la comunidad de ideas y de afectos, y el intercambio, primero de sentimientos y simpatías, y luego comerciales y diplomáticos, sean la mejor manera de probar, que los americanos de este hemisferio, hemos despertado la suficiente, para conocer los males que nos asechan y resolver nuestros futuros destinos.

Llamado por el mandato de nuestros estatutos a ocupar la presidencia de este centro, puedo deciros que mi administración ha sido absoluta y enteramente, edificativa, pues, bien sabéis cuan delicada fué la situación de nuestro centro y la de cada uno de los que alentamos con fé inquebrantable el hermoso ideal del americanismos. La malhadada política, que mata en flor todo lo grande y bueno, dirigió, en el momento mismo en que iniciabamos nuestra vida incitucional, contra nosotros, sus dardos venenosos; necesitaban los hombres que combatían al gobierno que cesó el 4 de Febrero de 1914, hechar sobre él todo género de cargos e inculpaciones; y nuestro centro, que era enteramente independiente de la mesquina política interna, sufrió mil vicitudes y hubo de conmoverse hondamente. Lo que pasó después del 4 de Febrero bien lo sabéis ya, conocidos son por t dos vosotros, todos aquellos que nos columniaron y usaron hasta las columnas del diarismo nacional, para querer opacar nuestra obra, hechando sombras sobre frentes honradas y voluntades inconmovibles.

Debe ser magnífico nuestro ideal, deben ser muy buenos nuestros propósitos, son seguramente, sanos, honrados y patrióticos, los fines que perseguimos, cuando todos los gobiernos y los hombres que han sucedido, al nunca bien llorado para la clase obrera, que cayó el 4 de febrero, famoso, no han dejado de conocer la trascendencia de nuestra obra y nos han dispensado todo género de estímulos, a fin de que continuemos en ella con fe inquebrantable y abnegación patriótica.

Al hacernos cargo de la presidencia, a mérito de un oficio recibido del presidente en ejercicio, no recibí otra cosa, como no he recibido hasta hoy, que el oficio antedicho; pues, a más de todos los males que nos agobiaban y de los que ya os he hablado, sufriamos otro, aun peor, el despojo violento e irritante del local que el municipio nos hadía cedido y el cual habiamos mejorado y amueblado a costa de no pequeños sacrificios. Mis primeros pasos fueron pues, encaminados a procurar la readquisición de nuestro local, lo cual hubo de costarnos no pequeños esfuerzos, pues era necesario vencer muchos prejuicios y resistencias; pero al fin, triunfamos, con la ayuda del gobierno de aquel entonces y estamos hoy nuevamente en posesión de éste local que espero, será el punto céntrico de la solidaridad obrera del Perú.

He de mencionar al hacer este recuerdo el nombre de un buen alcalde que supo salvar toda dificultad y prestarnos servicios oportunos é importantes, asi como tambien las gestiones enérgicas y desididas de un buen concejal obrero. Fue éste buen alcalde, el señor Nicanor Carmona, fue éste buen concejal obrero, el señor Federico S. Benza.

En posesión del local, tocaba a mi administración, terminarlo, pues, este estaba inconcluso, además de que el violento abandono que en su construcción se hizo, trajo como natural consecuencia, el deterioro de lo hecho y la pérdida de mucho material. El gobierno de esa fecha que presidía el general Benavides, ofreció a este centro la suma de ciento cincuenta libras para la terminación de su local y la instalación del servicio de alumbrado, eléctrico, pero conocedor ya por amarga experiencia de todas las dificultades y sinsabores, que trae consigo, el manejo y empleo de dinero, pedí a ese mismo gobierno que las obras fuesen ejecutadas, directamente, por la Escuela de Artes y Oficios, la que terminó las obras que aun faltaban, revisó algunos desperfectos de la construcción anterior e instaló el servicio de alumbrado que tenemos.

Nuestra marcha social, efectivamente, ha sido bastante lánguida. No se escapa a vuestra penetración la importancia de la labor patriótica que efectuamos, conjuntamente con la grandiosa evolución social que perseguimos, y era natural, que estando como hemos estado en plena agitación política, en la que no es posible tratar cuestiones internacionales, tenía que ser también lánguida nuestra vida social, toda vez que nuestra evolucion, tiene que ir paralela con la marcha de nuestra cancillería. Las cuestiones sociales que tenemos que tratar y r solver, los problemas que debemos descifrar dentro de muy breve tiempo, tienen, para nosotros los obreros peruanos, la particularidad, de tener que buscar la forma de amalgamar, ó entrelazar para decir mejor, la cuestión social con el sentimiento patriótico, porque debemos comprender, que si como obreros tenemos grandes derechos que reinvidicar y trascendentales intereses que defender, como peruanos, tenemos que guardar la fe de nuestra bandera, la honra de nuestra patria y el prestigio y el buen nombre de nuestros mayores.

Vuelto nuestro país a su constitucionalidad perdida, en hora fatal, y establecido el actual régimen constitucional, vuelve tambien el periodo de vida activa para nuestra institución. Puedo asegураros due el actual jefe del Estado, mira con profunda simpatía y respeto nuestra labor abnegada y patriótica y como estímulo para continuar por la senda trazada, nos ha prometido todo su apoyo material y moral, para cuando se llegue al instante de que nuestro país concurra con su delegacion a la formacion del primer congreso obrero Latino Americano.

La administración anterior á la mia tuvo la feliz iniciativa de celebrar dignamente la fiesta del trabajo, del primero de Mayo, en forma tal que pudiese hacer ver á los trabajadores, que aquel su día, no solo era para pensar en revanchas y en odios, también para culturar las masas, y enseñarles, que el mejor sendero para la revindicacion de todos los derechos, es aquel que marcan las leyes naturales y las leyes humanas, de las cuales sólo pueden hacer uso, los hombres sensatos y concientes, y fue así que se llevó á efecto la hermosa fiesta de 1914, en la Magdalena, que tan gratos recuerdos ha dejado en la colectividad trabajadora.

En mi administración, pensé que lejos del hombre que labora y sufre hay una colectividad inmensa, que mas merece, toda clase de atenciones, por que es ella la que sufre las pobrezas y privaciones de sus mayores; me refiero á los niños pobres, aquellos cuyas conciencias apenas se espansionan por la estrechez del medio en que actúan, cuyor músculos jamás se desarrollan por la estrechez antihigiénica de su morada, y cuyas sonrisas infantiles estan eternamente acompañadas con lágrimas de dolor y sufrimientó; pensé, que dedicar á ellos nuestra fiesta de trabajo, era la mejor manera de honrar el día magno de los trabajadóres, y con acuerdo del directorio, se organizó una fiesta infantil para los niños pobres, en los parques del Zoologico, gratuitamente cedidos por el gobierno del general Benavides.

Bien sabeis que no tenemos renta de ninguna clase y que al pensar en obras de esta naturaleza, tenemos que dirigirnos al esfuerzo de nuestros coodelegados y á la filantropía de las personas que no estan heridas del egoismo de vivir únicamente para si.

Para obsequiar á nuestros niños, hicimos una emision de tarjetas del precio de cincuenta centavos cada una cuyo producto fué honradamente manejado por nuestro inmaculado tesorero señor Octavio de los Heros, y empleado en la comprade pastas y juguetes para los niños por bres.

Me permito recordar en este instante y con suma gratitud, dejándolo apuntado, como un estímulo para el mañana, los nombres de las personas que nos favorecieron con generosos donativos para esta fiesta fueron estos: la señora Francisca Benavo des de Benavides, el señor doctor Mariani Ignacio Prado y Ugarteche, el señor Nica'

nor Carmona, el señor Miguel Echenique, el señor José Carlos Bernales, el señor Alfredo Field y el señor Octavio de los Heros. Fuera de estas personas que aportaron sumas extraordinarias ó juguetes para los niños, hay muchas más, que se suscribieron con sumas pequeñas, tan solo por el uso de una tarjeta de nuestra fiesta.

Seria vanidad el que hablase de los éxitos de la fiesta del trabajo de 1915, de ella han dicho más de lo que yo pudiera decir aquí, todos los periódicos de esta capital; ojalá esta semilla fecundize y los que hoy nos suceden, nos presente en el próximo primero de mayo, una fiesta superior á la que dejo relatada.

Dejo constancia de no haber manejado un solo centavo de esta institución durante el tiempo que he ejercido su mandato y digo esto, por que espero que al nuevo directorio, le toque legislar sobre las rentas que esta institucion necesita para su existencia y progreso.

La convulción interna que sufrió nuestro país con el golpe de estado del 4 de Febrero de 1914, que tan hondamente conmovió todo nuestra organismo social y político; y las consecuencias despuès, de la espantosa lucha en que están empeñadas todas las naciones del viejo mundo, cuyas proyecciones nos tiene envueltos en la grave crisis económica que sufre en la actualidad el universo entero, impidieron el cumplimiento de nuestros pactos con la colectividad obrera de Chile, para la celebración del primer congreso internacional obrero, que debió reunirse en Santiago de Chile el 18 de Setiembre de 1914.

Consecuentes con nuestra fé empeñada, estuvimos listo para mandar á ese certamen del trabajo, los obreros que debían representar al Perú, asi pues que la falta de cumplimiento á los pactos, en cuanto se refiere a la fecha del primer congreso obrero Latino Americano, no es imputable á las corporaciones obreras del Perú ni de Chile, sino á presión de circunstancias invencibles, producidas por la conflagracion europea.

Establecidas, tanto en el Perú como en Chile, las nuevas administraciones de los señores Pardo y Sanfuentes, Estadistas amantes de la paz, al orden, al trabajo y la justicia, y pasados los primeras instantes conmoción que á nuestros países há traido la terrible efución de sangre humana, producida por la desastrosa guerra europea. las corporaciones obreras de Chile con la cooperación de nuestro delegado obrero ante esa república, se ocupan, con todo entusiasmo y actividad, en la organización del ya presitado congreso obrero, y puedo aseguraros, dadas las gestiones ya realizadas, que este se reunirá, indefectiblemente entre los meses de Mayo ó Setiembre del presente año.

Llegado el periodo eleccionario, en el cual debíamos renovar nuestro directorio, mi afan ha sido, el que aquí se realicen los ensueños de mi adolescencia, los cuales han sido pregonados mas de una vez desde la tribuna obrera. El cariño profundo, que los socialistas, cosa que deben ser todos los obreros, deben tener por el principio democrático de la alternabilidad en los puestos. Se han realizado las elecciones y confieso con la sinceridad que debe acompañar todos los actos de un hombre honrado, que estoy sobradamente satisfecho del resultado obtenido.

Veo ya naciendo, aquí, que debe ser la cuna de la unificación obrera del Perú, el principio de solidaridad que tanto he proclamado y defendido, ya he visto a las tres instituciones representativas; Confederación de Artesanos Unión Universal, Asamblea de Sociedades Unidas, y Confederación de Trabajadores del Perú, coaligarse, y desvitiéndose sus hombres de todo interes estrecho, dejar que la suerte obre en la designación del jefe de este respetable centro. Cuestión es esta de gran importancia y trascendencia, desde que para nadie es un secreto, cuáles son los grandes destinos que el porvenir depara á todos los trabajadores, cuando éstos estén estrechamente vinculados ante el ideal sublime de la solidaridad bien entendida.

Antes de terminar, permitidme que os diga lleno de amor a la verdad y a la justicia, que la obra realizada por nuestro delegado señor Víctor A. Pujazón, con abnegación y constancia sin ejemplo no solo la gratitud y el aplauso de nuestra institución sino también el de nuestra patria. Yo por mi parte nada he hecho que merezca llamar la atención de vosotros, pero para el directorio que conmigo ha actuado en la organización de ese centro y en una época tan delicada como azarosa, y de manera muy especial, para el señor tesorero Doñ Octavio de los Heros, quien no sólo se ha limitado a aportar a esta institución su contingente sino que también en múltiples veces lo aportó pecunario; para el Señor don Uldarico Gonzales Jara, quien todo este tiempo se ha multiplicado para servir á nuestro Centro, no solo cumpliendo los deberes de su cargo, sino estralimitándose hasta en la conservación de nuestro local y toda clase de esfuerzos en bien de la institución; para el señor secretario don Pedro Chaffo, quien con toda puntualidad ha servido en el despacho de la correspondencia semanal con las corporaciones obreras del país y del extranjero, pido un voto de gratitud, estímulo y aplauso.

Señores del nuevo directorio:

Estoy convencido de que estareis conscientes de la grave responsabilidad que asumia ante los grandes deberes que tenéis que cumplir. Tenéis que resolver cuestiones sociales internacionales de vital importancia, os toca actuar en la formación del primer congreso obrero Latino Americano; y en este, es necesario que estéis poseídos de tino, de equidad, de justicia, de inbependencia y de patriotismo; pues las cuestiones sociales que han de deliberarse en el próximo congreso de Santiago de Chile, son de tal importancia que es preciso brillen allí como estrellas de primera magnitud los delegados obreros de la nación Peruana.

Señores delegados:

Al terminar el mandato que por ausencia del presidehte de esta institución he ejercido; creo haber cumplido estrictamente con los deberes de mi cargo, he hecho cuanto me ha sido posible por el engrandecimiento y progreso de esta institución, no he omitido esfuerzo en servir los intereses sociales y patrióticos que se me encomendaron nuestras relaciones sociales con Chile y las demás naciones sudamericanas son estrechas y cordiales. Os queda este local que puede ser hoy el orgullo de nuestra clase. Cuidadlo, no permitáis que a él ingresen los malos sentimientos, ni el espiritu de disociación, vivid aquí como hijos de una misma madre, respirando todos los mismos afectos y los mismos sentimientos; con gusto bajo a confundirme nuevamente entre vosotros, a luchar en defensa de nuestros ideales, y a ser lo que mi espiritu tanto ama: un simple asociado de nuestra institución, un soldado raso en las filas de un ejército glorioso.

Terminada la lectura de la memoria, que fué muy aplaudida, el señor Alberto J. Montes al asumir el cargo de la presidencia, pronunció el signiente discurso.

Señores:

Los grandes centros obreros que han constituído entre nosotros al núcleo de la asociación "Internacional Obrero de Solaridad Latino-Americano," han querido honrarme con la presidencía. Yo me someto respetuoso à ese acuerdo que no ha consultado mi insignificante valía, y que me impone deberes que solo podré llenar con el concurso de vuestra ilustración y de los nobilísimos ideales de confraternidad entre la gran familia americana que, al par que en las vuestras, palpitan en mi alma.

Nunca, si como ahora, se ofrece con carácter de imposición más ineludible, la unión íntima de los pueblos del mismo origen, los que ofrendaran en aras de la libertad los mismos sacrificios; hoy que el fuego y el hierro hacen retrogradar á la época de la barbarie á la porción más civilizada del mundo.

Las proyecciones de esa colosal lucha á muerte, vienen hasta nosotros, y nos hacen temer por nuestro porvenir, por el porvenir de la America latina, si la constelación de sus ricos pero débiles estados, no confunden en estrecho abrazo su potencialidad, hoy disgregada, para puedan afrontar seremos las complicaciones de un mañana que espanta.

Como una feliz previsión, para llegar a tan noble fin, se han dado ya los primeros pasos, entre nuestros obreros y los obreros de la República del Sur—separada de nosotros por las consecuencias de la nefanda lucha armada—se han establecido corrientes de simpatías de idénticas tendencias, que harán fácil el acercamiento de los dos pueblos, con sujeción absoluta á lo que la ticia, la equidad y el derecho imponen y la conveniencia inspira.

Con lo demás pueblos de idéntico origen nuestro, la labor de acercamiento mas íntimo, será mucho más fácil: nada nos separa de ellos.

Abordémosle pues, con todas las veras del alma; sin apartar de nuestra vista las enseñanzas de la historia, que nos muestra que la civilización pasa de un pueblo a otro de un continente á otro; y que la voz profética del sabio natu-ralista Humboldt, señala nuestras selvas amazónicas como la seda de la civilización del porvenir.

Por mi parte, abrumado bajo el peso de la honra inmerecida que me habeis dispensado tan gentilmente, trabajaré con tesón infatigable, en conformidad con mi modo de ser—para hacerme, parte siquiera, digno

de ella—en el sentido de propender, con la amplitud posible y con el concurso de vuestras luces y generosos sentimientos de confraternidad, a la cristalización de los nobles ideales americanistas que este benemérito Centro persigue, sin mengua de los sagrados intereses de la Patria.

Terminado el anterior discurso en medio de entusiastas aplausos, el señor Justo González, Primer Vicepresicente se expresó en los siguientes términos:

Señor Presidente.
Señores:

Hoy, por primera vez, va a renovarse el directorio de esta importantísima institución, llamada a prestar al Continente, a la humanidad, a las clases trabajadoras, incalculables beneficios.

Á satisfacer exigencia tan sentida, y al noble calor de los más preciosos ideales se fundó este Centro.

Para que los obreros de las naciones que libertó Bolívar, San Martín, y otros genios de la epopeya continental, se acerquen, para confundirse en un haz de luz y de justicia, y, aunen sus esfuerzos para conquistar su bienestar y su grandeza, que deberá realizarse a la sombra de la augusta bandera de la unificación de los obreros de todas las naciones hermanas.

Interés de mucho tiempo, y deseo real ha sido, de la mayoría de los artesanos, obreros y trabajadores del Perú, establecer una gran asociación como esta, que sea vínculo de confraternidad, de labor abnegada y de propósitos intachables con todos los obreros de la América Latina, para que constituyan una sola familia, una sola hermandad que se preste ayuda cierta y evite que por caprichos, impetuosidades, egoísmos o mal entendidas conveniencias de círculo, los dirigentes de las naciones, nos manden a servir de carne de cañón, derramando la sangre de los obreros en los campos de batalla, sin más beneficio que el usufructuo de los que aprovechan de las discordias de los pueblos, para agobiarnos después, con tan innumerables y desproporcionadas gabelas, que la vida se hace imposible, reinando la miseria en los hogares con todo su horrible séquito de desgracias.

Los progresos modernos imponen nuevos deberes a la acción de los hombres, de los gobiernos y de los poderes todos.

Estamos llamados a mejorar por cuantos medios estén a nuestro alcance la condición de los hombres de trabajo, elevando su nivel moral e intelectual, dándoles a la vez garantías que protejan su actividad contra los peligros de la naturaleza y del abuso; trazar nuevos horizontes que reanimen el espíritu humano por medio del adelanto de las artes, las industrias y el comercio, para que sean aplicables al progreso de nuestros países.

Los que nos consideramos hermanos de este hemisferio, jamás debemos esgrimir nuestras armas: hacerlo, es atentar contra la estabilidad del mismo pueblo trabajador, que sufre más en los momentos de contienda; de esos pueblos que siempre rayan en nobleza grande, con fervor del patriotismo que no se arredra para ofrendar, inmediatamente, por la Patria, su único patrimonio: la existencia.

Ya es tiempo de impedir que el mal siga corriendo; de que el espíritu del artesano y del obrero se levante a poner coto a esos quebrantos de su nombre, de su bienestar y de su honra.

Con este ánimo resuelto y patriótico, ha nacido esta institución, robusta ya, por los hombres que la forman, y sobre todo, por los principios sanos y santos, en que está encaminada, para llegar a alcanzar el éxito deseado.

Mucho antes de la guerra europea, ya los obreros del Perú pensaban en la unificación de los obreros latino-americanos, para procurar evitar la guerra y asegurar la paz en Sud América.

La gira por el territorio de Chile, del artesano peruano señor Lorenzo Ríos, de acuerdo con el artesano Malbrán, chileno, a su regreso al Perú, comprendiendo que no podía ser obra personal, sino colectiva, pidió a la Confederación de Artesanos que patrocinara la idea; la Confederación de Artesanos que acoge todas las iniciativas, vengan de donde vinieren, en proporción a sus recursos, convocando a jefes y maestros de taller y a representantes de Sociedades obreras, aprovechó la oportunidad de la presencia de los estudiantes del III Congreso Latino Americano.

En una manifestación en su honor, se llevó a cabo el desfile obrero más significativo que pudieran presenciar los habitantes de Lima.

Partiendo de la plaza Bolívar terminó en el monumento 2 de Mayo. Iba un carro alegórico, tirado por los obreros, con la Libertad, del Perú, que ostentaba todas las banderas unidas de las naciones del Norte, Centro y Sud América, lo que quería decir, cuál es la aspiración de los obreros, que no quieren otra cosa sino unión y más unión, para que haya paz en toda la América.

Enviada por los obreros del Perú una bandera a los de Chile, esto significaba la rama de olivo, para que fructificando se convirtiera en el árbol frondoso que cubra los buenos deseos de los obreros.

Las recíprocas visitas de los obreros de Chile al Perú y de los de este país al de Chile, que todos conocemos, afianza más nuestras aspiraciones.

Puestos los ojos en el destino de sus respectivos países y en la prosperidad general de la América, las clases trabajadoras del Perú y Chile, emiten el solemne y cívico juramento de continuar propagando sus ideales de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo, hasta obtener el triunfo definitivo de la noble causa.

Y cuando los delegados nombrados para la Argentina, Carlos Alejos Rossi y Mario Bravo; para el Ecuador, Crespo Ordoñez; para Bolivia, el General Pando; y se nombren para Colombia y Panamá, y estos imiten al activísimo delegado en Chile, señor Victor A. Pujazón, entonces podremos exclamar ¡la obra está coronada!

Repetir lo que dijo un gran político nuestro ("nuestros padres nos hicieron libres") ya podemos gozar de esa libertad, ("a nosotros nos toca hacernos grandes"). De nuestros esfuerzos depende la grandeza de los pueblos de la América, y tener presente las palabras del Presidente de Chile, Excmo. señor Barros Luco, cuando dijo: "Los gobiernos declaran la guerra y está en la facultad de los pueblos imponer la paz".

Es por esto, que hoy más que nunca, en vista de la guerra europea, debemos procurar la unión, para evitar toda conflagración de guerra en América; para evitar que queden hijos sin padres, padres sin hijos, esposas sin esposos, hermanas sin hermanos y amigas sin amigos.

La paz de la América, es la paz del hogar; ésta debemos procurarla a todo trance.

De la guerra, los obreros no gozan de los beneficios que reporta la victoria.

El estremecimiento de gozo que debemos experimentar por la formación y continuación de esta institución, debe transformarse en sabia vivificadora de aliento, en elevados sentimientos de amor a la América, a la justicia y a la humanidad; absoluto respeto a la ley y al derecho; y de odio al desorden, a la tiranía y a la fuerza bruta.

Debemos felicitar pues, al Directorio saliente, por que ha sabido sostener muy alto el nombre y prestigio del Centro Internacional Obrero de Solidaridad Latino Americana; que su concurso y voluntad cooperen siempre para el sostenimiento y éxito de obra tan magna; y quédanos insinuar al Directorio entrante, la conveniencia de que al emprender su marcha progresista, trate de conducirse por el sendero de la verdad y la justicia, para de este modo poder llegar a la meta de nuestras aspiraciones.

Después hicieron uso de la palabra los señores Ortiz Rodríguez y Arias y Rodamonte. Antes de terminar el acto y a pedido del señor Herrera y Vera, se tributó un voto de aplauso al directorio cesante.

El siguiente es el personal del nuevo Directorio:

Presidente Honorario, el Excmo. Señor Presidente de la República.

Vicepresidente Honorario, el señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Presidente—Alberto J. Montes.

Primer vicepresidente—Justo González.

Segundo vicepresidente — Federico S. Benza.

Fiscal—Rosendo A. Sánchez.

Adjunto al fiscal—Filiberto Noriega.

Tesorero—Isidro Valderrama.

Secretario General—Carlos Lora y Quiñones.

Secretarios—José V. Cahuas, Juan Goachet, Enrique N. Espinosa.

Vocales—Carlos Cautter, Arturo Fernández Martínez, Amador Benavides, Federico M. Díaz, Eleodoro Miranda, Eduardo J. Romero, Celso Chirinos, Adrián Zubiaga, Manuel Millares, Víctor Herrera y Vera.

Las carretas sin muelles

Crece el movimiento de solidaridad entre dueños de carretas y carreteros—Una huelga de proporciones en perspectiva. —Los acuerdos tomados—Memoriales ante el Gobierno y el Municipio.

Tema ha sido en esta última semana, entre los círculos de trabajadores, el mo-

vimiento de protesta que con tanta actividad preparan los gremios que atienden al tráfico público, de vehículos de carga, contra la disposición municipal, apoyada por el gobierno, que ordena la reforma de las actuales carretas, o aumenta el impuesto de rodaje, en forma progresiva y prohibitiva.

Varias han sido las asambleas que estos industriales han celebrado en el curso de la presente semana, quedando en ellas completamente solidarizados todos los propietarios de carretas, y completamente dispuestos a hacer valer sus derechos en la forma correcta y ordenada que nuestras leyes les franquean.

Al efecto han resuelto elevar un memorial ante el supremn gobierno y otro al H. Concejo Provincial, pidiendo en ambos la derogatoria de aquella disposición tan inoportuna e inmoderada, por cuanto ella es materialmente imposible de llevarse a la práctica, por la generalidad con que se ha contemplado este asunto, de sí, tan variado y complejo, tanto por que ha sido muy fatal el instantes escojido para llevar adelante esta reforma, tan debatida ya en otros tiempos.

Lo recargado de nuestro material y el hecho de haber sido presentados solo ayer los memoriales autedichos, no nos permite insertar en esta edición aquellos importantes documentos, pero tendremos la satisfacción de hacerlo en nuestro próximo número.

Podemos si, dar a la publicidad, los resultados a que han llegado y los acuerdos que se han tomado, los cuales se reducen en conclusión, a la completa paralización del tráfico, caso de no ser atendidos, el mismo día que espira el plazo para la terminación del uso de los actuales números.

Demás nos parece agregar una palabra para demostrar el alcance y gravedad que tiene, el hecho que, de manera tan violenta queden sin trabajo más de tres mil hombres sin trabajo, e indirectamente todos aquellos que para movilizarse necesitan de los servicios de las carretas, tales como la aduana del Callao, las fábricas y las construcciones.

Según nuestros informes, los encargados de poner el memorial en manos del Jefe del Estado tubieron acogida satisfactoria; S.E. atendió con interés cuanto se le hizo notar. Igual acogida obtuvieron del Sr. Alcalde Es de presumirse que este asunto se arregle sin necesidad de recurrir o medios extremos que serían deplorablee para todos.

Ese es nuestro deseo.

La comisión compuesta por los señores Suito, Condurso, Galindo, Jané, Delgado, Alvaro y Sanchodávila ha quedado muy complacida de atención con que fué recibida. esperando que su justa reclamación sea debidamsnte atendida.

Catilinaria

A. D. José de la Riva Agüero

Los periódicos políticos acusan o niegan el acierto y la honradez de la Administración, según el color de sus filiaciones. No tenemos periódicos doctrinarios, porque las teorías contrapuestas, los principios radicales, no se discuten aquí. La última variante hacia la tolerancia Constitucional de cultos, pasó sin controversias.

El semanario obrero, que lleva las perspectivas de encumbramiento moral, intelectual y económico de los seyos, debe encauzar sus alegatos al proseso sociológico que en el Perú hemos desarrollado desde antes de la independencia. ¿Es oportuna la justicia de contemplar retrospectivamente el origen de nuestra sociabilidad, de que han venido leyes-, costumbres y sistemas? Creemos que el momento de evolución y de trastorno que atravesamos, se presta para recorrer el pasado, antes de hablar del porvenir.

El proletariado europeo, que sembró doctrinas de paz y de solidaridad, no pudo cosecharlas, porque los gobiernos han querido anteceder la gran obra de la armonía humana, con una guerra de exterminio, para determinar hegemonías a la política y al comercio del mundo.

Pero esta bárbara y brutal inconsecuencia a los credos de solidaridad que cantaban los obreros del viejo continente, les dará el poder futuro para imponer sus postulados de cordial fraternidad a todos los gobiernos. Así tiene que constituirse el provenir; la paz, nacida del pueblo y amada por él, tendrá fieles intérpretes en los gobernantes, y restañará en muchas décadas las mortales heridas que se ha inferido esta generación.

En América, han cumplido la honra de propagar idénticas ideas pacifistas los obreros peruanos y chilenos, pretendiéndo cerrar el ciclo guerrero con el seguro de la paz, legítima heredera del derecho y la justicia.

En esta hermosa tarea—en que no han faltado vilipendios y equívocas interpretaciones, como en toda obra innovadora y santa—les acompañó el espíritu de la América, noble y generoso, vidente del necesario esfuerzo común para el trabajo y la concordia.

La guerra actual ha dado la razón a los obreros de Europa, que predicaron la paz; y que ya fueron arrojados a los torbellinos de la borrasca, que ha fulminado en su horrible seno, a los niños, a sus padres y sus abuelos; la guerra ha dado la razón a los obréros del Perú y de Chile, que en 1913 pidieron inteligencia internacional para la paz futura, trazando con soberana voluntad, normas de equidad y de justicia.

El Perú había sufrido en 1910 quebrantos tan rudos en su vida externa, amenazas y espoliaciones tan grandes, que por un absurdo increíble de la historia, los arbitrajes, que forman la arquitectura de la paz-sólida, se convirtieron en motivos guerreros, y hubo de lapidarse para el Perú el derecho sagrado de las soluciones arbitrales, y ceder territorio a los que fueron rebeldes contra el fallo de los jueces.

Periodo de desventuras cuyo gestor de relaciones exteriores fué comparado al Cardenal Alberoni, malversador de los negocios internacionales de España, que perdió en la paz tantos territorios como aquel Cende Duque deOlivares, ministro de Felipe IV, de quien se dijo tenía la grandeza de los pozos, que son tanto más grandes cuanta más tierra se les quita. Desgracias nacionales fueron aquellas, que trajeron el cortejo de deshonras, y derroches de dinero, de que difícilmente se repondrá la hacienda púplica.

Los obreros rectificaron rumbos erróneos para retrotraer los acontecimientos a su ruta normal; para cortar la *vis* belicosa de los pueblos inmorales y turbulentos, cuyos recursos y reservas no alcanzan ni para el lento desarrollo de su vida laboriosa y sosegada, en donde se capitalicen sus industrias y minerías, se nacionalicen su agricultura y su comercio, en donde hagan propios sus ferrocarriles y su navegación.

Los obreros del Perú, comprenden que sus gobiernos, democráticos por la Constitución, nunca han compulsado el ambiente popular para sus decisiones.

La opinión pública fué desatendida siempre, porque las representaciones de la clase trabajodora, nunca tuvieron derechos dominantes ni para elegir, ni para juzgar.

Y aquí conviene el examen de hechos de nuestro alegato, a que nos referimos al comenzar.

Los pobres del Perú conlonial, gemian en los campos de labranza, esclavizados ante la gleba, o en los servicios domésticos; otros sucumbieron bajo lo tierra, buscando tesoros para el amo.

Así continúan los siervos hasta mucho después de la independencia, sin voz ni voto en asuntos sociales o políticos; mientras las prebendas públicas, que gozaron los bombres de dinero y de posición en el país, fueron regaladas por la naturaleza, con los suculentos provechos del guano y del salitre.

Los esplotadores extranjeros, en vergonzosa concomitancia con los dirigentes de la política nacional, consumieron los ingentes tesoros, sin dejar al pueblo una migaja de los festines: sin dejar a las arcas fiscales ni dinero, ni crédito, ni derechos; sin dejar al progreso nacional sino obras incompletas, con deudas inmensamente mayores que su valor, cuya cancelación después ha costado al país devolver las mismas obras, como en el caso de la "Peruvian", con más millones de libras y la esplotación indefinida del guano, por falta de controlación. Esto representa sumas fabulosas, que extraen año tras año los eternos acreedores.

Letrados peruanos han organizade estas contratos, soportando impasibles la periódica difamación del Perú, en los grandes centros, económicos, cuando la víctima pretendía romper alguno de sus dogales.

De estos desastres en todos los órdenes de la subsistencia fiscal, ¿que debió evitar la impotencia del pueblo? ¿Derribar por la fuerza a los detentadores? ¡Se alzaban otros!

Pudo haber hombres puros, que cayeron por obra de esos nogociantes; el pueblo perdió también la moral y la fé, cuando buscó las rehabilitaciones en el momento de elegir mandatarios. ¿Quién no sabe que la máquina electoral, jamás tuvo el combustible de la voluntad popular?

El ejemplo pernicioso de los hombres

elevados a las regiones oficiales, las dilapidaciones y orgías del clero, dueño de casi todo los fundos rústicos y urbanos, desestimaron en el concepto general la hombría de bien, los valores morales, la austeridad de las constumbres; degradaron el carácter, y prepararon a todas las clases sociales, con el olvido de la ciencia y sus enseñanzas, con el cerrado fanatismo español, los refinamiento voluptuosos y las adhesiones al culto de las fiestas crueles mayor bajeza para el presente: la ignominia de los juegos patentados por el fisco, en que, con el envilecimiento de los que buscan locamente la fortuna del azar, se alza la participación de los funcionarios policiales, en el comercio infame.

Contra la influencia del medio elevaron sus voces rudas y correctoras, en todas las épocas, varones celosos del bien; en la iglesia contra los trasgresores y simoniacos; entre los valdenses, orgullosos de su pobreza, se ejercitaron odios legítimos contra los opresores eclesiásticos y sus enormes peculados; los Sforza tuvieron en Milán, estigmatizadores tan valientes como los que castigaban a los Borgia de Roma. Las reacciones de todos los periodos de corrupción depuraron la moral política ysocial, destruyéndo el crímen a fuego, muchas veces. Marat alimentó en su cueva, saña macabra contra los poderosos; Saint Just y Robespierre, sentimentales y utópicos, hicieron del cadalso, pedestal de un super orden, libre y puro.

La clase obrera del Perú, vigila en sus centros el saneamiento de la atmósfera en que vivimos; está ya convencida de que nuestra diplomacia ha marchado siempre de error en error, hasta hacer, en coloboración con los hacendistas y la burócracia, tan numerosa como rapaz, un país débil del que fué poderoso en la colonia y en la emanicipación; que el ejército ha dado episodios gloriosos, pero que no ha obtenido triunfos definitivos ni con La Mar y Gamarra, ni con Salaverry, ni Castilla y San Román, ni con los generales, de nuestros días.

Y sin embargo, en el Perñ, existe el caudillaje militar; al ejercito le paga con lujo asiático, exigido por esa clase militar que ofrece un patriotismo que llegará a la muerte, pero que no rebaja, mientras tanto, algunas de las monedas que la patria no puede darle mensualmente, sin ruinoso sacrificio.

La historia prueba, que los ejércitos que más heróicas actitudes reflejaron han sido las huestes romanas cuando fueron pobres, las de la Revolución Francesa, hambrientas y sémidesnudas, los ejércitos americanos que lucharon sin paga por la libertad.

En cambio, las opulencias del Bajo Imperio acobardaron y afeminaron a los soldados, los turcos, que conquistaron grandes botines, descendieron de su intrepidez legendaria, los aguerridos tercios españoles que se hicieron ricos, cedieron sus puestos; y los adalides privilegiados, que entraron a saco por espléndidas ciudades, ganadas en batalla, dejaron el heroísmo en la codicia y en las lujurias de la vida muelle y corrompida.

Todas estas reflexiones nos llevan a la conclusión, de que el pueblo, consciente y libre, acompañará al mandatario que emprenda con energía las reformas que tanto necesita el Perú; porque sabe hasta donde llega el mal, ¡como sabe el cirujano hasta donde debe cortar el hierro, para curar la herida!

ARTURO VALDEZ.

Lima, febrero 16 de 1916.

CORRESPONDENCIA

DESDE CHILE

Valparaiso, Febrero 3 de 1916.

"La Verdad,"—La noticia de la aparición en Lima, de este vocero de las clases trabajadoras del Perú, trasmitida por el diario "La Unión" de este puerto, anuciando primero la creación de su agencia en ésta y reproduciendo su primer editorial después, ha producido hondo regocijo entre el elemento obrero de este puerto y mayor aun dentro de la numerosísima colonia obrera peruana residente aquí, que no ha podido menos que mirar con buenos ojos la actitud levantada y digna que los elementos directrices de los tres centros representativos de los obreros de Lima han asumido al fin para, deponiendo pequeños e inoficiosos antagonismos, unirse en una sola y digna aspiración: la de propender al mejoramiento social, económico e intelectual de los obreros del Perú.

Por nuestra parte, nos sentimos orgullosos de poder allegar un grano más de arena a esta obra, y al iniciar nuestras tareas de corresponsal de LA VERDAD en ésta, no nos resistimos a enviar nuestros más calurosos elogiosso[illegible] ucompañeros que hoy forman la Empresa de este periódico y deaugurarles el más completo éxito en la magna obra en que se hallan entusiastamente empeñados.

Y en efecto, en ninguna parte de américa mejor que el Perú se dejaba sentir la ausencia de un órgano genuino de los trabajadores, que pudiera exteriorizar sin timideses ni ambajes la verdadera situación de su mísero y sombrío existir; ya que, por desgracia, en el Perú está muy lejos de ser un apostolado el periodismo, cuyos órganos sólo representan el sentir de unas muy pocas personas o los intereses políticos y comerciales de una empresa. Y decimos esto, porque para nadie es un misterio la forma como cambian de tono esos órganos al vaiven de la política menuda y, en cuanto a los obreros respecta, cómo saben escatimarle el más mísero espacio en sus columnas para que las sociedades obreras publiquen, no digamos siquiera sus acuerdos de interés general, sino aún sus citaciónes, olvidando así, no sólo las consideraciones que el obrero se merece, si que tanbién el favor que en grado mayor les dispensan diariamente, comprándolos.

Ojalá que nuestros compañeros obreros se den cuenta al fin de este hecho—que no es el menos elocuente—y que piensen con seriedad en que deben tener prensa propia. Con este convencimiento, no es aventurado augurar que LA VERDAD que hoy se exhibe como periódico y de pequeño formato llegue muy pronto a ser un diario, para mejor defensa de los importantes y desconocidos derechos que se ha propuesto defender.

¡Compañeros, adelante!

Congreso Obrero Latino Americano. — Este hermoso ideal de confraternidad obrera, que debe iniciarse seriamente con la celebración de un primer congreso, cuya sede debe ser Santiago de Chile, según acuerdo pactado en Lima en agosto de 1913 entre los obreros peruanos y chilenos, y que debió realizarse en 1914, se ha venido postergando debido, más que a las dificultades inherentes a toda empresa magna, a causa de la gran crisis sobrevenida por el actual conflicto Europeo, primero, y después, a la candente lucha política porque ha atravesado este país—que es donde debe celebrarse el congreso—el año último.

En efecto, en 1915, se han desarrollado aquí tres periodos eleccionarios: el de renovación de las municipalidades, las elecciones de diputados y senedores y la elección presidencial. Y uanque la lucha política terminó en agosto último, no por eso pueda decirse que con ello quedaron serenados los ánimos, pues bien sabido es que aquí, como en el Perú y en todos los pueblos donde la cultura civica es un mito, no hay cosa que divida más que la política, principalmente a los obreros que, en el mejor de los casos, nunca dejan de ser los *parientes pobres*; máxime si se tiene en cuenta que la última batalla política librada en Chile, ha sido a muerte entre la Coalición y la Alianza; es decir, entre los partidos llamados históricos o moderados (conservadores y aristócratas) y los partidos de combate o doctrinarios demócratas, liberales y radicales); presentándose el caso—¡bastante elocuente!—de haberse pagado por el voto hasla *¡mil quinientos* pesos!, como en la elección de senador por Aconcagua.

Es por esta circunstancia, especialmente, por la cual el Comité Internacional Obrero de Santiago, no ha podido hacer una labor más eficaz en orden a la celebración del Congreso.

En una próxima correspondencia nos extenderemos sobre tan importante materia.

Correos del Perú.—Como un hecho elocuente del justo y merecido desprestigio de que avergonzadamente, goza el servicio de correos del Perú, le citaré un caso, que la prensa de aquí debió exteriorizarlo, pero que nosotros lo evitamos.

Fué depositada en la oficina de Trujillo el 1.° de agosto último, según lo indica el timbre de recepcion, una carta de sumo interés dirigida a una persona radicada aquí, cuya carta vino a llegar a su destino sólo el 9 de Noviembre, es decir, después de 101 días.

Buceando el origen de semejante atraso, por el sobre se sacó esta conclusión, que es una punible acusación contra dos oficinas: la de Trujillo y la de Lima.

La carta no fué enviada directamente a Chile desde Trujillo, como debió hacerse, sino *con escala* en Lima (primer descuido).

En la oficina de Lima (segundo descuido) no se cuidaron de salvar el descuido enviándola por primer vapor, sino que la votaron por algún rincón, hasta que el 1° de noviembre, según reza en el sobre, se acordaron de ella y la mandaron a su destino ¡Y pensar que en esa carta se enviaba una orden para recoger un auxilio pecuniario para una familia que yacía aquí en la desgracia!

El crimen de la calle Lord Cochrane, de Santiago.—Este sensacional hecho de sangre que tanto ha preocupado la atención pública y del cual se habrá ocupado también la prensa peruana, acaba de llegar a su término el sumario instaurado con tal motivo. Han vastado *nueve días* para poner término a uno de los más ruidosos y complicedos procesos, y el agente fiscal ya ha dictaminado pidiendo las penas del caso para los reos. En este interregno, el juez de la causa no ha descuidado su despacho ordinario.

¡Cuánta diferencia de este proceso a los de Rocatagliata, del coronel Durand y otros que en nuestro país necesitan una docena de años, para luego sobreseer a los culpables y condenar a los inocentes! ¡Y pensar que, en este caso, también aquí entraban en juego miles de pesos!

Saluda a Ud., señor Director, hasta la próxima.

El Corresponsal.

CAMPO NEUTRAL

La novillada para la compostura de la verja de la Alameda de los Descalzos

El público interesado en conocer el resultado de la novillada realizada en la Plaza de Acho, con el loable propósito de acometer la obra de la compostura de la verja de la Alameda de los Descalzos, no ha quedado muy satisfecho con las cifras que han presentado los comisionados para llevar a efecto la indicada fiesta taurina.

El producto líquido de Lp. 233.2.50 se hace necesario como indispensable com-

probarlo debidamente; y no hay, en nuestro modesto concepto, otro camino que la publicación del balance respectivo, en el que se pueda acreditar los gastos realizados, porque, el susodicho balance, revisado por la Sindicatura de la Municipalidad de Lima, no ha tenido esta sino que limitarse a examinar los comprobantes con que el documento haya sido acompañado. Así, podríamos afirmar, que existen varias partidas con esta ocurrente denominación: N. N.; 30, 40 o 50 soles.

Creemos que, efectivamente, se hayan abonado la partidas indicadas por el encargado de hacer los gastos; pero, tratándose de un balance que debe conocer el contribuyente, es más que juicioso, prudente y conveniente, que desaparezcan los N. N. para ser sustituídos por las personas que recibieron el dinero.

Bien sabemos que fué numerosa la concurrencia a Acho, atraída por el doble entusiasmo de contribuír a la realización de la obra proyectada y por el aliciente que despertara ver las faenas de nuestros jóvenes aficionados al arte de la tauromáquia. Débese, pues, demostrar, con claridad meridiana, la cantidad de boletos expedidos en los diversos compartimentos del circo; la que deberá estar en relación con el número de asistentes que pudo apreciarse en ese día.

Sabemos, también, que han existido generosos donativos, algunos de ellos de más de Lp. 20, que el pueblo de Lima debe apreciar con toda minuciosidad y no encontramos otra forma y otro medio sino la publicación del tantas veces citado balance, pues cuando se solicita el óbolo público, merece este ser satisfecho con toda la amplitud y detalles posibles de los resultados conseguidos.

Presentamos nuestras excusas a la persona que asumió el éxito de esta fiesta, para conocer minuciosamente el pormenor de las siguientes partidas: Producto bruto S. 4009.55—Gastos S. 1677.55—Por cobrar S. 23.20. Espero que será satisfecha esta demanda por los señores que intervinieron en la la organización de la citada novillada.

BOBALICON,

SOCIEDADES

Confederación General de Trabajadores. —El martes 22 celebró sesión este Centro representativo, con la mayoría de sus asociados, en la cual se trataron asuntos de vital importancia para la buena marcha de esta respetable corporación.

En la tramitación de su importante despacho, se dieron cuenta de los siguientes oficios que la junta acordó se publicaran en el órgano oficial "LA VERDAD".

Lima, 23 de Febrero de 1916.

Señor Presidente de la Confederación General del Trabajadores del Perú.

Distinguido señor:

Me es altamente honroso dirigirle la presente con el doble objeto de saludar a U. atentamente y expresarle mi profunda gratitud por la noble actividad y decidido patriotismo de esa importante Institución que supo cumplir fielmente su misión, en favor de mi humilde persona ante el Gerente de la Sociedad "La Estrella Limitada", defendiendo mis derechos.

Por lo cual, ruego a U. que, por su órgano, se sirva hacer presente mi reconocimiento y sincero agradecimiento a la respetable Junta Directiva de dicha Institución que U. dignamente preside.

Reiterándole mis cordiales saludos quedo de U. attº. y S. S.

CIPRIANO M: PEÑA.

Sociedad de Obreros de Morococha
"Unión y Trabajo"

Morococha, a 8 de Febrero de 1916.

Señor Presidente de la Confederación General de Trabajadores del Perú.

Muy honroso es para los infrascritos cumplir con el encargo que la "Unión y Trabajo" les ha dado de participar a U. y por su intermedio a la corporación que tan dignamente preside U., que los miembros de esta Sociedad comprediendo los derechos que les corresponde como obreros y sus deberes como ciudadano, se adhieren en todas sus partes a la "Circular Obrera" que ha tenido U. a bien hacer dar a la publicidad en el semanario "LA VERDAD"; cuyo oficio al darse lectura en el seno de esta Institución, fué recibida con una salva de aplausos.

La "Unión y Trabajo" a la llamada que hace su hermana la "Confederación General de Trabajadores del Perú" no ha vacilado ni un instante en unificarse lo moral, y si fuese necesario, aún en lo material, para que así con la poderosa fuerza unida de los obreros, se traiga abajo el decreto IMPERIAL del 24 de Enero de 1913, la que fué decretada por conveniencia de una política malsana.

Nada más satisfactorio puede ser para los obreros en general de la República, traer por los suelos el ya aludido decreto y volver consigno a gozar de nuestra libertad que nuestra Constitución nos tiene consagradá.

Rogamos a U. y por su intermedio a esa digna corporación, se digne aceptar los más fervientes votos de triunfo en la campaña, y nuestra más significativa y alta consideración.

Dios guarde a U. señor Presidente.

P. CAMHUALÍ Y SÁNCHEZ.
Presidente.

J. A. JUMVA G.
Secretario General.

Lima, 18 de Febrero de 1816.

Señor Presidente de la Asamblea de "Sociedades Unidas."

S. P.

Sometida a la consideración de la Junta General celebrada el 15 del presente, el oficio feeha 13 del mismo de la Asamblea de "Sociedades Unidas", tendiente a la unificación de los tres centros representativos, después de amplia y detenida discusión, acordó nombrar con el solicitado fin, una comisión compuesta, por los asociados Alberto J. Montes, Amador Benavides, Zenovio Montalvo, José Luis Velásquez, César Zola, Juan Bermúdez, Juan de Dios Bazán, Manuel Millares, Benjamín Brock y Juan Goachet.

La "Confederación General de Trabajadores del Perú", al aplaudir entusiastamente este nuevo intento de unificación de la clase obrera, iniciado por la Asamblea de "Sociedades Unidas", hace los más fervientes votos porque tenga el más cumplido y acabado éxito.

Sírvase U. señor Presidente, aceptar el encargo de manifestar a las miembros que componen esa respetable institución, que nuestros personeros, ya designados, van alentados por la más pura sinceridad y que no omitirán ni esfuerzos ni sacrificios para armonizar debidamente con el lema de nuestra Confederación: "¡¡Trabajadores del mundo, unios!!"

Por la solidaridad obrera.

ARBERTO J. MONTES,
Presidente.

Juan Goachot,
Sec. Gen.

También se dió cuenta en la misma estación, de un oficio de la Confederación de Artesanos Unión Universal, en la cual se daba a conocer de que el señor Oswaldo Zevallos Ortiz, había ejado de ser miembro de ese respetable Centro obrero.—El distinguido artesano señor Montalvo pidió que con acuerdo de la Junta, se le pasara un oficio á la Confederación de Artesanos, preguntándole, que si continuaba siendo representante de esa Corporación ante él H. Concejo Provincial de Lima, el pedagogo señor Oswaldo Zevallos Ortiz, no obstante de haber dejado de ser miembro de ese respetable centro, según lo manifestaba el oficio pasado por esa Corporación y que acababa de darse lectura.—La Junta en vista de la importancia del pedido, acordó pasar el oficio solicitado por señor Montalvo.

En la orden del día se continuó la discusión del nuevo reglamento.

Siendo la hora avanzada se levantó al sesión citándose para el martes 29 para continuar ocupándose de la discusión del reglamento.

Sociedad Confederada de Sastres N. 1. —Esta institución consecuente con su declaración de principios que al reorganizarse hiciera, sobre la base del verdadero compañerismo, que debe reinar en todo centro obrero a fin de facilitar la resolución de los problemas social y económico, ha llevado a cabo en uno de los jardines del vecino puerto del Callao, un lunch en demostración de sincero afecto a su distinguido consocio señor Miguel Murguía. Fué ofrecida la fiesta por el Presidente de la institución, enalteciendo con adecuadas palabras la inteligencia y laboriosidad del agasajado en todas sus iniciativas y trabajos, llegando el señor Murguía á ocupar el puesto de primer cortador a entera satisfacción de sus jefes, cuya competencia es indiscutible.

Con frases de agradecimiento para todos y particularmente para los iniciadores de tan simpática fiesta señores Adán Falcón y José Villavicencio, brindó por el progreso y prosperidad de la institución. Amenizó este acto una estudiantina bailándose hasta las primeras horas de la noche dejando gratos recuerdos a la distinguida concurrencia.

Sociedad Colonizadora de las Montañas del Perú, Confederada No. 15.—Esta institución, celebró sesión el jueves 17 del presente, y entra otros asúntos de importancia, se aprobó lo siguiente: 1.º Solicitar el apoyo y propaganda de la prensa de la localidad para el buen éxito de las colonias a nuestras montañas que esta institución con el laudable fin de proporcionar trabajo y ocupación a las clases trabajadoras; 2.º Poner en conocimiento del público que la inscripción de las personas y familias que deseen ir a colonizar nuestras fértiles montañas, está abierta en la Secretaría de la Confederación "Unión Universal"—Tigre 173—todos los días útiles de 12 a 2 p. m. 3.º Hacer saber a los socios y a los que desen serlo, que la Sociedad "Colonizadora de las Montañas del Perú" confederada N.º 15, sesionará ordinaria y regularmente todos los martes de 8 a 11 p. m.

Quedan, pues, citados todos los miembros de esta institución y los que a ella deseen pertenecer a las sesiones que se celebran los días indicados.

Sociedad Unión de Obreros de Tejidos "33 Amigos."—Hemos recibido la siguiente comunicación de esta prestigiosa Sociedad, que nos complacemos en insertar en nuestras columnas, agradeciendo sinceramente, a nombre de nuestro semanario, el interés que la "33 Amigos" demuestra en la obra de bien y de independencia que nos hemos impuesto, contando para ello con el concurso indispensable de las instituciones populares y de los buenos obreros:

Lima, Febrero 21 de 1916.—Señor Director del periódico LA VERDAD.—Presente.—Sr. Director. —Cumplo con el deseo de comunicarle que esta Sociedad ha recibido y consultado su atonta esquela, por la cual invita a que cooperen al fomento de dicho periódico incorporando suscritores entre los asociados.

Debemos manifestarle que siendo obreros los asociados de esta, y estando en las fábricas de tejidos, en las cuales ya se han corrido suscriciones, la mayoría de nuestros asociados están ya inscritos, motivo por el cual, solo les enviamos unas pocas solicitudes para que les envíen periódicos, considerándoles suscritores.

La Sociedad además, aplaude los esfuerzos de los iniciadores del periódico obrero LA VERDAD y hace votos porque tenga el mejor éxito, ofreciéndole además, cooperar en lo que sea posible al mayor progreso que le desea.

Dios guarde a Ud. señor Director.

ELEODORO MIRANDA, Presidente.

Pedro Malpartida, Secretario.